



MEMORIA O ENFOQUE PEDAGÓGICO PARA LA FORMACIÓN EN DEL

- Programa ConectaDEL -

Lic. Prof. Eleonora Spinelli

ÍNDICE

1. Introducción-----	3
2. La propuesta metodológica y los ejes de discusión-----	3
3. Las características de los participantes -----	4
4. Relatos del Foro: los debates y experiencias compartidas -----	5
4.1 Discusiones en torno al Documento Base -----	5
4.2 Discusiones sobre las Líneas de Debate -----	11
4.3 Conclusiones compartidas -----	17
5. Algunas propuestas para seguir avanzando -----	20

1. Introducción

El presente documento tiene como finalidad recuperar los principales debates y discusiones que se han dado en el transcurso del Foro Virtual **“Enfoque pedagógico para la formación en DEL”**, desarrollado entre el 23 de julio y el 13 de agosto, a cargo de Roxana Pérez como tutora.

Teniendo en cuenta que uno de los objetivos de los foros de debate se vincula con la gestión del conocimiento, estos espacios apuntan a promover el intercambio de posturas y experiencias respecto a temas de interés que han sido definidos como parte de la agenda del **Programa ConectaDEL**.

En este caso, nos interesa especialmente sistematizar y dar cuenta del proceso llevado a cabo en el marco del Foro de Enfoque Pedagógico debido a que resulta un tema novedoso y de reciente abordaje y que, además ha despertado especial interés entre los participantes ampliando las expectativas que teníamos al inicio de la propuesta.

Como su nombre lo indica el foro apuntó a promover una reflexión colectiva acerca de la importancia de contar con un enfoque pedagógico para enfrentar la formación en DEL y acercarnos a respuestas colectivas en relación a preguntas que nos preocupan en los temas que conciernen al cómo se hace hoy la formación en DEL y cómo podemos mejorar en este ámbito.

Este espacio virtual contó con la inscripción de 55 personas de los cuales participaron y finalizaron en forma activa 30 participantes provenientes de Argentina, Perú, Nicaragua, Guatemala, Panamá, México, El Salvador, País vasco, España e Italia.

2. La propuesta metodológica y los ejes de discusión

Antes de comenzar a sistematizar los principales debates y discusiones haremos una breve mención a como se instrumentó metodológicamente el espacio del foro para señalar hacia adonde se orientaron los intercambios que se dieron entre los participantes.

La dinámica se estructuró a partir de la lectura de un documento de base¹ utilizado como disparador para luego problematizar y aportar nuevas y otras dimensiones que puedan enriquecer la propuesta conceptual que este documento plantea.

Por tanto el primer tema de discusión entre y con los participantes se realizó a partir de un foro denominado *“Reflexiones sobre el documento base”* que duró una semana. La consigna allí se basó en **solicitarles que una vez leído el documento compartan los comentarios, ideas, reflexiones, dudas, preguntas, acuerdos/desacuerdos, que les hayan surgido de la lectura, dando comienzo así a la reflexión colectiva.**

Posteriormente, a partir de las devoluciones y los aportes de los participantes, la propuesta se orientó a profundizar las discusiones sobre tres temas que se identificaron de interés en un espacio que denominamos **“Foro Líneas de debate”** que se extendió durante la segunda semana. Allí se plantearon tres interrogantes:

¹ El documento de base fue elaborado por la tutora Roxana Pérez y se tituló *“Un intento de reflexión sobre la necesidad de enfrentar los procesos de Formación para el Desarrollo Territorial con un enfoque Pedagógico coherente a su conceptualización y objetivos.”* Actualmente se encuentra disponible en el sitio Web www.conectadel.org en la sección del Observatorio.

- **Acerca de las competencias del Formador para el DEL:** ¿Qué competencias debería tener un facilitador/ formador en relación al enfoque DEL, según lo que en su experiencia requiere el territorio?
- **Acerca de las experiencias y enfoques en procesos de formación para el DEL:** ¿Han aplicado alguno de los enfoques pedagógicos mencionados en el documento, cuáles? ¿Qué ventajas y desventajas han podido apreciar en ello? ¿Han trabajado desde otros enfoques, que no se encuentran contemplados en el documento y que podrían hacer parte de esta mirada sistémica?
- **Acerca del seguimiento de la formación en el territorio:** ¿Cómo evaluamos los procesos, el seguimiento e impacto de la formación en el territorio? Aquí se planteo la importancia de que nos pudieran compartir sus experiencias de evaluación de procesos de formación.

Finalmente, durante la tercera y última semana, abrimos un espacio específico para discutir colectivamente los intercambios generados a través del **“Foro Conclusiones compartidas”** y allí planteamos como consigna que *identifiquen las Ideas fuerza que consideraban que habían surgido durante el debate, y que eran importantes de destacar; las preguntas que quedaron pendientes; los disensos para seguir reflexionando.*

Por otra parte, acompañando todo el proceso se mantuvieron abiertos como ejes transversales lo que denominamos **“Foros sociales”**:

Foro Conociéndonos: para compartir experiencias, contar un poco de nuestras vidas y nuestros intereses, para conocernos como personas y no sólo como profesionales

Foro Cafetería: libre intercambio para conversar informalmente, invitar a eventos o simplemente compartir momentos con los otros participantes.

Foro Aportes de los participantes: para compartir bibliografía, páginas Web de interés al tema, documentos virtuales etc. para generar una biblioteca colectiva sobre los argumentos y temática del Foro.

Estos espacios tuvieron por finalidad generar instancias de proximidad, de acercamiento con los participantes para fortalecer los vínculos que se producen en el marco de la virtualidad y que promuevan otros lugares de interacción por fuera de las consignas planteadas.

3. Las características de los participantes

Es interesante señalar la diversidad y riqueza de los participantes, desde sus distintos perfiles profesionales y experiencias, así como también la procedencia que imprime rasgos particulares a la hora de vincularse desde las prácticas en este tipo de procesos formativos.

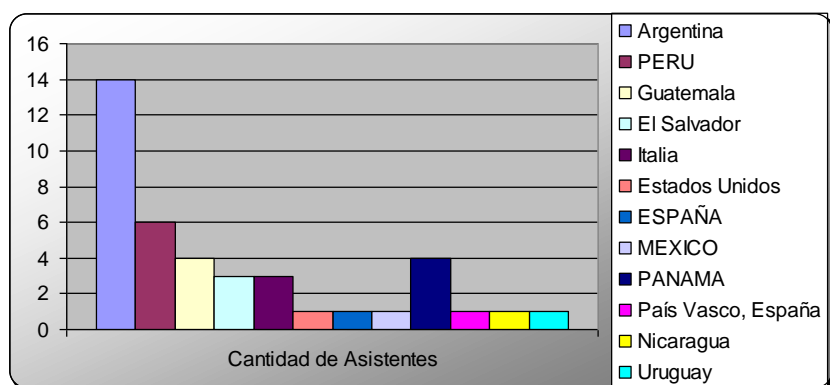
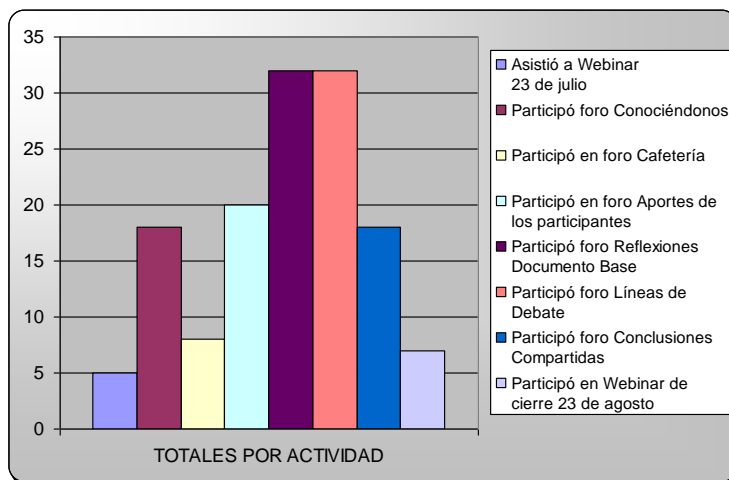


Gráfico: Procedencia de Asistentes

Grafico Síntesis: Cantidad de participaciones por Actividad



La calidad de las aportaciones realizadas y las discusiones puestas en juego, se vinculan directamente con los ámbitos desde los cuales los participantes provienen. Universidades, organizaciones sociales y de la sociedad civil, espacios de gestión, organismo del Estado muchos de ellos de base local, han promovido la intensidad de las reflexiones no sólo desde una perspectiva conceptual y analítica

sino también desde las propias experiencias de formación en DEL.

4. Relatos del Foro: los debates y experiencias compartidas

Para dar cuenta de la riqueza de los principales debates surgidos del intercambio durante las tres semanas del foro realizaremos una división según los ejes metodológicos propuestos. También presentaremos algunas propuestas que han surgido para darle continuidad a este tema considerado como estratégico para la agenda planteada desde el Programa ConectaDEL.

4.1 Discusiones en torno al Documento Base

El Documento Base, elaborado por la tutora Roxana Pérez, se planteó como un disparador para comenzar a pensar en la importancia de que aquellas personas que participan en procesos de formación para el DEL, puedan repensar su propias dinámicas y metodologías, reflexionando colectivamente en cómo sería una didáctica propia del DEL y en cómo nos posicionamos desde las prácticas, que procesos alentamos y promovemos y cuáles quizás obturamos cuando nos encontramos en nuestros roles de formadores en los territorios.

En esta línea el documento se estructuró en tres partes:

- 1- **Lineamientos didácticos para una Pedagogía de Formación en DEL:** presentación de algunos aportes teóricos que desde la pedagogía y desde la concepción del aprendizaje se estima pueden aportar a formular y a enriquecer una didáctica DEL.
- 2- **Profesión Formador en DEL,** significados en torno a ser formador de formadores DEL; como gestor de oportunidades y facilitador de aprendizajes y experiencias.
- 3- **Ejemplo genérico de planificación de un proceso formativo en DEL,** orientado a la gestión del conocimiento, la relación aprendizaje situado y experiencia, el aprendizaje colaborativo desde un enfoque de desarrollo de competencias.

A continuación desarrollamos a partir de la identificación de algunos ejes comunes los principales debates surgidos de la primera semana del foro:

<p><i>Reflexiones sobre los contenidos y la oferta formativa en DEL</i></p>	<p>Uno de los aspectos mencionados por los participantes tuvo que ver con el análisis de la oferta formativa en desarrollo territorial en Argentina². Se deja evidencia, en ese sentido, de la extensa y variada oferta de formación de este país en comparación con el País Vasco y Noruega. Se señala como un tema llamativo que mientras la discusión en torno al porqué de esa formación y el contenido del mismo (el “qué”) ha sido continua en varias redes y ámbitos de discusión entre las personas que ejercen el rol de formador, la reflexión sobre el enfoque pedagógico no ha sido muy extensa.</p> <p>Se muestra entonces cómo las capacitaciones que coinciden en su justificación, objetivos, contenidos e incluso formato no coinciden en la aproximación pedagógica en la cual se basan los formadores. Por lo que la oferta de formación en DEL crece sin interrupción, pero carece de una reflexión conjunta en torno al cómo formar.</p> <p>La oferta formativa está la mayoría de las veces más centrada en el contenido y se razona poco en cuales son las competencias de aquellas personas que requiere el DEL para cumplir su cometido. Desde un análisis crítico, las ofertas se identifican desde diversas aristas: aquellas que se presentan como “paquetes formativos “ para desarrollar habilidades, conocimientos y prácticas, aquellas que se proponen como acciones formativas más allá de los contenidos y consideran la formación de competencias, la motivación a la reflexión y al pensamiento crítico, incorporando la mirada desde el territorio.</p> <p>Como otro tema importante se ha planteado que ni las universidades ni los institutos superiores han innovado sus currículos en la misma velocidad que demanda el desarrollo de territorios locales, aunque unas cuantas universidades han logrado algunas experiencias "pilotos" que sirven de plataforma para enriquecer este necesario proceso de formación.</p>
<p><i>Reflexiones sobre los procesos educativos con adultos</i></p>	<p>En los diálogos en torno al documento base, los participante insistieron también en conversar acerca de que especificidades, características y desde qué lugar abordar el vínculo formativo con los adultos. Allí surgieron los siguientes temas:</p> <p>¿Qué transmitimos como Facilitadores para motivar? Además de los diferentes SABERES se propone incluir uno nuevo EL SABER AMAR lo que hacemos, actitud que puede diferenciar entre una Capacitación que puede volverse monótona y obligatoria a una Formación que requiere Vocación para el desarrollo de competencias.</p> <p>La capacidad de desaprender, es la que debemos poner en juego cuando, como adultos, acudimos a Formarnos, o repensar nuestra formación – cuando somos formadores. Nos cuesta mucho desaprender los marcos teóricos y conceptuales que aprendimos primero.</p> <p>La formación de/para adultos es un proceso integral permanente, enfocado</p>

² Investigación realizada por una de las participantes del Foro, Miren Estensoro, en el marco del proyecto "Aprendiendo de las diferencias" (de la colaboración entre ConectaDEL, Orkestra en el País Vasco y Agderforskning en Noruega). Disponible en <http://bibliodel.conectadel.org/2012/06/analisis-oferta-de-formacion-en.html>.

	<p>a lograr la formación de quienes no recibieron educación sistemática, como de aquellos que la recibieron de forma insuficiente, versus la formación en edad adulta que es destinada al ser humano que ha superado la infancia y adolescencia y no ha llegado a la vejez.</p> <p>Distinción de la Formación en edad adulta y Formación para adultos, Esta puntualización tiene que ver con una postura pedagógica que recoge desde la semántica, en el uso de la partícula en, el sentido protagónico de la etapa en que se produce la formación, enfatizando el protagonismo y la subjetividad adulta que motivan a la persona a sentirse protagonista del efecto generador de lo que aprende, como sujeto crítico, revisando su propio rol, su propia posición en el mundo, sus tareas respecto a si mismos, a los otros y a su contexto, con un propósito y una intención, y una posible ocasión de cambio y transformación. Un proceso en constante tensión.</p> <p>La educación para adultos, pone mayor énfasis en el sustantivo educación y en una segunda instancia para quien está pensada, dándole un sentido más de experiencia formativa planificada para enriquecer o completar la preparación de los sujetos adultos frente a tareas o necesidades intelectuales, relacionales y/o materiales.</p>
<p><i>Reflexiones respecto a cómo debería ser la formación para el DEL</i></p>	<p>Otro de los disparadores interesantes del foro vinculado a la lectura del documento base, se relacionó con el hecho mismo de pensar que características y cómo imaginamos debería ser la formación para el Del, partiendo de las propias experiencias de los participantes. Algunas de las conclusiones interesantes al respecto fueron:</p> <p>Debe ser integral, que involucre a toda la persona en su contexto social, una formación que combina conocimiento, desarrollo de actitudes y práctica; el llegar a desarrollar buenas prácticas de DEL supone conocimientos de estrategias y mucha entrega de la persona a su comunidad, localidad y región.</p> <p>Si hablamos de DEL como desarrollo integral (con una visión sistémica), debemos pensar la Formación DEL, en la misma perspectiva.</p> <p>Situarnos desde la formación como un proceso siempre inacabado, que nunca es total, que se debe tanto a la acción como al condicionamiento. En un proceso de formación intervienen la acción del formador, como también del sujeto destinatario de su acción formativa. Además, también juegan su papel los condicionamientos propios de la época histórica que nos toca vivir que, en algunas ocasiones, permiten o imposibilitan nuestras acciones destinadas a generar situaciones que anhelan la transformación social.</p> <p>La formación no debería ser considerada como la consecución de unos objetivos logrados, un producto alcanzado, sino como un proceso histórico en constante tensión, donde la acción de hombres y mujeres buscan "correr" los condicionamientos que imponen los contextos históricos.</p> <p>¿Para qué la formación? Para la construcción de un nuevo futuro, en la visión compartida para el cambio deseado, en hacer que las cosas pasen. Formación para la acción, para la transformación. ¿Cómo lo hacemos? No</p>

	<p>hay fórmulas pero si una clave: centrada en las personas como protagonistas del territorio</p> <p>La formación sería un proceso socio-educativo-político porque se desarrolla en el tiempo, permanente como un proceso (dinámico, continuo, incremental) que supone una praxis de participación y de inclusión en el que las personas aprehenden, experimentan, comunican, tanto a nivel individual como colectivo con el objetivo de transformar la realidad local, con inclusión social.</p> <p>Se concibe también como praxis de la libertad para el desarrollo de capacidades, recuperación de saberes tradicionales y competencias necesarias para poder intervenir en los territorios.</p> <p>Es un proceso político, ya que implica ir más allá de acciones de sensibilización y formación, implica promover la toma de conciencia crítica, participación ciudadana, intervención en los procesos sociales-económicos-culturales- visibilizar realidades excluidas e incidir en la toma de decisiones y en políticas públicas. Como advierte Madoery (2008) el territorio local es un espacio de construcción política y la formación parte de ese proceso.</p> <p>Posiblemente en los últimos años la formación DEL se orientó casi exclusivamente a hacernos <i>competitivos</i> y no <i>competentes</i>. Mantener una reflexión pedagógica abierta es la única manera de que aquellos que jugamos un papel como formadores seamos conscientes de cómo podemos influir e influimos en el territorio. La ausencia de esta conciencia nos ha llevado a veces a replicar modelos del pasado entorpeciendo el surgimiento de nuevas formas de DEL.</p> <p>Importancia de la interacción entre agentes y actores para generar procesos de desarrollo en el territorio. Esto también hace referencia al empoderamiento y la transferencia de responsabilidades que deberá de generar la propia formación. Esto permite que la reflexión y discusión colectiva en torno al DEL en el territorio sea permanente y favorezca la sostenibilidad.</p>
<p>Reflexiones sobre los enfoques de una pedagogía para el DEL</p>	<p>Fueron surgiendo también, a medida que avanzaban estos “diálogos virtuales”, algunas apreciaciones respecto a los enfoques pedagógicos para abordar la formación en DEL. En este caso algunas de las líneas de discusión fueron:</p> <p>Es necesario que trabajemos los enfoques de los saberes locales tradicionales; el desarrollo de capacidades y las competencias.</p> <p>Existen amplias propuestas formativas pero que siguen lo que Freire llamaría la "Pedagogía del oprimido", en el sentido de que reproducen los esquemas centralizados y verticales. Por eso es importante generar un enfoque "desde las personas", lo cual significa reconocer sus experiencias y potenciar sus capacidades. Este nuevo enfoque está aún en ciernes pero apostamos por la construcción colectiva de esa nueva pedagogía.</p> <p>Necesidad de contar con un enfoque pedagógico que debe tener claro hacia donde queremos ir. Desde la experiencia en Centroamérica y particularmente mas recientemente en Honduras y Nicaragua es</p>

	<p>importante: 1) entender e integrar el concepto de percibir e implementar estos procesos de formación como un ciclo continuo en donde aparezcan nuevos horizontes y retos a los que tienen que enfrentarse los agentes y líderes locales, la realidad y su dinámica sobrepasa lo previsto en los planes y contenidos de formación, por lo que se requiere facilitar la construcción de capacidades en los participantes de dichos procesos de interpretar la realidad e innovar soluciones con enfoques nuevos y cambiantes. 2) Mejorar nuestra capacidad de aprender de las lecciones prácticas y de la capacidad de sistematizar las experiencias que se desarrollan a fin de utilizar recursos didácticos y pedagógicos basados o lo más cerca de la realidad a la que se enfrentan los agentes locales.</p> <p>El enfoque pedagógico de la formación DEL define cuáles son las relaciones de poder en el intercambio de conocimiento que se generan en esos procesos de formación. El reto está en ser conscientes de esas relaciones y de ahí la necesidad también de explicitar nuestra aproximación pedagógica.</p> <p>Es un proceso dialéctico, productivo y emancipador de los actores, clave en el reto de consensuar para el desarrollo de un territorio (con el fin de formar y fortalecer las competencias de los formadores como uno de los actores y agentes de desarrollo).</p>
<p><i>Reflexiones sobre las capacidades y competencias del formador y del territorio</i></p>	<p>Otro tema que recogimos como un eje interesante de discusión se baso en las capacidades que deberían tener el formador (temática que luego se retomó desde las líneas de debate) y, por otro lado, las competencias que se requieren en los territorios. En esta línea se planteó:</p> <p>Definir que entendemos por saberes locales, por capacidades y por competencias. ¿Qué queremos recuperar, transmitir? ¿Qué conocimientos son los que vamos a codificar para que circulen? ¿Cómo le haremos para poder por ejemplo acompañar una inserción en la cultura local? o tener una actitud proactiva ante los problemas.</p> <p>Distinguir entre formación de formadores y formación de "aprendices" (basado en el criterio de la relación docente-discente). No es lo mismo hablar de currículo para la formación de formadores que currículo para la formación de profesionales. El carácter dialéctico del proceso lo podemos orientar a partir de los enfoques teóricos y lo podemos concretar con las lecciones aprendidas en numerosas experiencias de formación en DEL.</p> <p>Desde una visión pedagógica la competencia estaría ligada a los saberes, a las construcciones (en los diferentes ámbitos, no sólo intelectual, como refuerza el documento) que nacen de la cultura, de lo social y de los procesos formativos en los cuales vamos interactuando. Son elaboraciones que nacen analizando, creando, aprendiendo, desaprendiendo y que van formando nuestra manera de enfrentar el mundo, nuestra manera de interactuar con el. En este sentido la competencia sería la realización práctica de nuestras capacidades.</p> <p>Se nos presentan numerosas dificultades a los "académicos" al momento de facilitar procesos en otros ámbitos.</p> <p>Llamar la atención de la diferencia entre el actor y el agente de desarrollo, pensando de antemano en el diferente grado de intensidad, compromiso, involucramiento y liderazgo que uno y otro pueden asumir en los procesos.</p>

	<p>Inserción en la cultura local; actitud proactiva ante los problemas; identificación de oportunidades; liderazgos, confianza, entusiasmo; trabajo en equipo; facilitación de talleres participativos; promoción de emprendedores locales; identificación de difusión de buenas prácticas de desarrollo económico local.</p> <p>Entendemos (con Horton, 2005) por desarrollo de capacidades un proceso mediante el cual las personas, los grupos y organizaciones mejoran sus habilidades para desempeñar sus funciones y para alcanzar los resultados deseados a través del tiempo. O también puede definirse como un proceso que presumiblemente amplía y mejora las habilidades de las personas, instituciones o agregados sociales para contribuir al conocimiento científico y técnico. Abarca además una pluralidad de niveles, individual, local, nacional, internacional y de ámbitos.</p>
<p><i>Reflexiones sobre el vínculo con otros y los saberes en juego</i></p>	<p>Una preocupación que plantearon los participantes desde sus propias experiencias tuvo que ver también con las formas en que nos posicionamos y nos vinculamos con los otros en los procesos formativos y como recuperamos y ponemos en juego los saberes.</p> <p>Si entendemos un proceso Educativo como diferentes instancias en las cuales se interpela al sujeto para que modifique sus prácticas o las reafirme de una forma mas fundamentada, tenemos que poder clarificar una tensión que es inherente a este tipo de tareas. Por un lado la necesidad de la conducción de un camino y por lo tanto la “imposición” aunque sea mínima de unos contenidos y unos trayectos establecidos. Por otro lado el compromiso del dialogo, donde la voz del “otro” debe transformarse en protagonista del proceso y en ese encuentro transformarnos.</p> <p>Analizar también las relaciones de poder. Respetar la visión del otro, y el hacer que esa mirada sea nuestro punto de partida, es un desafío necesario para la formación en DEL. El que es Local, es quien recibe la capacitación y el Externo (sino lo es al territorio, lo es a las practicas), suele ser quien concentra el Saber y por lo tanto en principio el poder. Si el que conoce el territorio es quien “sabe” el territorio, debe tener el poder de incidir ampliamente en los trayectos formativos que intentan directamente transformar ese espacio.</p> <p>Es difícil en la formación encontrar el equilibrio entre los saberes, la horizontalidad del dialogo y por ende el compromiso de empoderar a los agentes y a los actores del territorio, que finalmente serán los que asumirán la responsabilidad de su propio desarrollo.</p> <p>Más que ponerse en un rol de Educador/Experto el formador DEL debería saber poner su conocimiento y experiencia a disposición de las personas que está formando, como un facilitador, un comunicador generoso de su expertise, un generador de dialogo educativo. Entendiendo que el rol de facilitador no significa abandonar la dirección del proceso formativo ni la autoridad que su expertise le concede, sino que significa ayudar al que aprende a construir saberes y a apropiarse de ellos. Generando espacios para hacer visibles sus saberes.</p> <p>Se trata de respetar la diversidad cultural como una riqueza y potencialidad para el desarrollo. En palabras de Freire, la educación (en su dimensión formadora, no sólo instructora) puede servir para liberar u oprimir al</p>

hombre. Felizmente, compartimos la dimensión liberadora, pero nos falta establecer y operativizar los medios para un diálogo horizontal entre culturas diferentes de un país y una región. De tal manera que el binomio cultura local y desarrollo se conjuguen.

Diferenciar y recuperar la importancia que tienen los saberes locales tradicionales; el desarrollo de capacidades y de competencias; y por otra parte empezar a revisar estrategias pedagógicas para implementar mejor nuestro trabajo.

Recuperar y sistematizar todas las experiencias empíricas y comprometernos con la praxis en cada territorio, es vital, ya sea como producto de los saberes locales tradicionales así como de las intervenciones realizadas en pos de la formación para el desarrollo territorial.

Los contextos en dónde se ejercen las intervenciones (de formación, proyectos, políticas públicas, etc.), exhiben una variedad de asimetrías pero asimismo una variedad de potencialidades endógenas y una gran riqueza acumulada en los conocimientos tradicionales que tienen una larga trayectoria en cada población y en cada territorio.

¿Cómo dialogan los saberes locales con las capacidades de los individuos y las competencias requeridas para aumentar el bienestar de las personas y el mejoramiento de los territorios en dónde habitan? ¿La innovación, la investigación y la cooperación que funciones cumplen en el desarrollo de esos territorios?

Es común haber escuchado que las prácticas tradicionales de los lugares en dónde se llevan a cabo –sobre todo en territorios rurales e indígenas- son consideradas atrasadas y poco productivas para el mundo desarrollado. Se suma a esta creencia la formación recibida en las escuelas y universidades en dónde el saber vinculado con la modernidad, el positivismo y la occidentalización de la educación han contribuido a lo largo de todos estos años para dificultar las posibilidades de comprender e interpretar las cosmovisiones holísticas de muchas poblaciones y territorios de nuestros países.

4.2 Discusiones a partir de las Líneas de Debate

Tal como expresábamos anteriormente, luego del foro de reflexiones sobre el documento base, planteamos la importancia de profundizar la mirada y el debate sobre tres ejes claves que fueron alimentados desde los aportes de los participantes durante la primera semana. Así estructuramos tres temas a partir de preguntas disparadoras.

A continuación intentamos dar cuenta y sistematizar las principales aportaciones surgidas del intercambio generado entre y con los participantes.

TEMA 1:

¿Qué competencias debería tener un facilitador/formador en relación al enfoque DEL, según lo que en su experiencia requiere el territorio?

Se comparte la definición de competencia que Aurelio Villa de la universidad de DEUSTO "entendemos por competencia el buen desempeño en contextos diversos y auténticos basado en la integración y activación de conocimientos, normas, técnicas, procedimientos, habilidades y destrezas, actitudes y valores".

Sería importante definir aquellas competencias genéricas instrumentales (que tienen función de medio), interpersonales (habilidades personales y de relación) y sistémicas (relacionadas con la totalidad del sistema), que consideramos son fundamentales a desarrollar en la formación del DEL.

Desaprender permanente, apertura a nuevas experiencias y pareceres de los actores del territorio y sus sinergias, a ponerse en el lugar del otro, que piensa desde una lógica y desde donde sus pies apoyan. Esfuerzo por suspender nuestros juicios en pos de lograr una buena interacción y comprensión del otro, la proactividad para el diseño y desarrollo del proceso y motivar a la construcción colectiva que permita la transformación de realidades, entre otras cuestiones.

Pensar en las Competencias desde la INTEGRACIÓN y ACTIVACIÓN. Como un proceso complejo de concertación entre actores que interactúan en un territorio determinado, para impulsar un proyecto común de desarrollo. Debemos tener la EMPATIA Y SIMPATIA dentro de las competencias del Formador para garantizar la confianza en dichos actores/fuerzas.

Promovemos-Impulsamos-Orientamos la elaboración y aplicación de las Estrategias y Propiciamos la concertación que permite la participación de los diferentes niveles y sectores públicos y privados, respetando los ámbitos de competencia que establezcan las relaciones públicas con las del sector privado.

Aportar algunas reflexiones respecto al rol del coach que encuentra puntos en común con las competencias que debería tener el formador para con un "otro", por ejemplo: transformar "su manera de estar siendo" (la manera de observar el mundo) en todos aquellos aspectos que le abren y cierran posibilidades, elijan transformar aquellos aspectos que cierran posibilidades, sea capaz de relacionarse con los demás y con las circunstancias desde la POSIBILIDAD, o sea, que ESCUCHEN PARA la posibilidad, que sean seres humanos comprometidos en HACER QUE LAS COSAS PASEN, con más compromiso en la ACCIÓN, TENGAN RESPETO POR EL OTRO: la legitimación del otro como un legítimo otro, Desarrolle CONFIANZA., TENGA COMPROMISO CON EL COMPROMISO

Una de las competencias claves del formador en DEL es su capacidad para leer / comprender el territorio, en conjunto con sus actores, porque esto de alguna manera guiará su acción específica en el mismo.

Hace falta que el formador se territorialice, en el sentido de tener una lectura y por lo tanto un diálogo adecuado sobre los actores, dinámicas y condiciones específicas del contexto en el cual se involucrará. Muchas veces hemos visto réplicas indistintas de procesos de formación que no se construyen en función de las necesidades/percepciones, culturales,

ambientales, sociales y económicas que plantean los territorios.

Capacidad de aprender desde lo local y poner sobre la mesa los saberes colectivos. Poder entender, interpretar e integrar la cosmovisión local, sobre todo en los territorios indígenas.

Capacidad de facilitar la articulación de propuestas, los procesos de formación no pueden quedar en el conocer herramientas o recursos solamente sino retomando el enfoque de educación para adultos propiciar acciones de cambio y transformación.

Más oportuno hablar de saberes y no de "competencias. Tres aspectos que debe tener un formador en DEL, desde una perspectiva crítica que apunte a evitar la naturalización de los contextos sociales o la celebración romántica de las resistencias de los sectores sociales menos favorecidos por su condición económica: - Reconocer que su posición, en una instancia de formación, es un "arbitrario cultural", un modo de plantear a otro una cierta visión del mundo y sus maneras de intervenir con acciones concretas. Explicitar su proyecto político, en un sentido amplio, para escapar a la supuesta neutralidad de los saberes expertos. Develar las relaciones de poder que intervienen en todo proceso social, las instancias de circulación y ejercicio de ese poder que imponen, en ocasiones, posiciones derrotistas acerca de un cambio social.

Participar de la solución de situaciones concretas en los espacios de gestión son los que dan la solidez a las teorías aprendidas.

Definir e incorporar competencias y fortalecerlas, para compartir de manera más democrática, los conocimientos en materia de desarrollo territorial, puede resultar un mejor punto de partida.

Los formadores deben estar dispuestos al análisis crítico de las situaciones que se plantean, como indica Freire, y aportar soluciones que partan de articular los distintos enfoques, percepciones, creencias del grupo.

Es importante analizar también rol del formador a la luz de la categoría de poder, mas si pensamos que el DEL considera la participación de gobiernos locales, empresa privada, emprendedores y sociedad civil.

Quizás pensando que queremos de los otros, podamos profundizar un poco mas que necesitamos de nosotros. Hay un conjunto de elementos compartidos que articulan ambas competencias del formado y del formador en DEL.

Es importante que los formadores en DEL trabajemos en analizar mas la percepción que los actores sociales tienen del proyecto político para su territorio y las relaciones de poder que se establecen, no solamente la identificación del territorio físico (que es importante por cierto); pero conocer lo que desean para su territorio en términos de relacionamiento con los otros actores sociales.

Cómo opera un formador DEL basado en principios de sustentabilidad y sostenibilidad del territorio, ello implica entonces una opción clara del formador DEL en el rediseño del tejido social, un desarrollo que no es sólo "desde abajo" sino "desde adentro"; es decir, un proceso de formación que en su proceso de aprendizaje e implementación eleve el

	<p>espíritu de las personas para construir un auténtico desarrollo integral en la localidad.</p> <p>El formador debe llevar una "mochila" de competencias: desde las competencias que tienen que ver con una fuerte formación teórica en DEL, también en las herramientas pedagógicas para abordar adecuadamente los procesos formativos y competencias que tienen que ver con la actitud, como entusiasmo, identificación de liderazgos, actitud proactiva, capacidad de inducir al diálogo y la resolución de conflictos.</p>
<p>TEMA 2:</p> <p><i>Desde sus experiencias en procesos de formación para el DEL; ¿Han aplicado alguno de los enfoques pedagógicos mencionados en el documento, cuáles?</i></p> <p><i>¿Qué ventajas y desventajas han podido apreciar en ello?</i></p> <p><i>¿Han trabajado desde otros enfoques, que no se encuentran contemplados en el documento y que podrían hacer parte de esta mirada sistémica?</i></p>	<p>Enfoque de la Educación en la Edad Adulta, el Aprendizaje situado que da sentido a lo aprendido y permite la comprensión del ámbito de aplicación del conocimiento y el enfoque.</p> <p>Enfoque del Empoderamiento Individual Colectivo ¿Cómo lograr el Empoderamiento Individual Colectivo? , si mayoritariamente trabajo con políticos que no construyen puentes con sus comunidades a largo plazo y a pesar que trabajo en la formación de líderes en las comunidades, al dejar de tener presencia los actores de las municipales no les permiten el crecimiento permanente.</p> <p>Nuestros objetivo no es ser PROTAGONISTAS, sino construir con las personas las soluciones, las visiones, las soluciones y lograr que ellos/as se responsabilicen de llevarlas adelante.</p> <p>Promover en los grupos que se asignen roles y responsabilidades a cumplir individualmente y asumiendo responsabilidad con el grupo y luego que autoevalúen los procesos.</p> <p>Desde el punto de vista de la formación, es importante que esté ligada a los proyectos y por lo tanto la situaciones reales lo que hace más interesante y provocadora esta opción.</p> <p>Otro elemento estratégico ha sido la utilización del enfoque investigación acción sobre los propios procesos, lo que hace que las personas tomen consciencia del grado de compromiso y por ende del empoderamiento con el que están actuando al interior de sus proyectos.</p> <p>En mi propia práctica como formador - o mejor dicho - facilitador (término con el cuál me identifico más) busco un balance entre proponer estructuras orientadoras (por ejemplo el <u>hexágono DEL</u>) y animar el intercambio sobre experiencias propias de los participantes. Sabemos que no hay recetas para el DEL y se necesita adaptar la facilitación a la realidad concreta, a la vez los actores requieren metodologías robustas para cambiar su propia realidad.</p> <p>En el caso de los políticos, la formación muchas veces no es la prioridad. Aquí una estrategia que nos ha dado mucho resultado es agendar conjuntamente temas, involucrándolos en la responsabilidad de lo que se hace y también hacerlos reflexionar sobre los diferentes temas y competencias utilizando la teoría del juego.</p> <p>Siempre me he cuestionado sobre como facilitar el seguimiento posterior a dichos procesos, para que no queden solo como una</p>

	<p>intervención puntual o que dependa de la asistencia externa permanente, entonces aquí viene el reto de como garantizar empoderamiento y sostenibilidad a dichos procesos.</p> <p>En el caso de Panamá, hay pocas experiencias en formación en DEL, posiblemente formalmente ninguna, con excepción de las que se han realizado desde el Ministerio de Agricultura de Panamá y los programas regionales de integración y desarrollo. Ha sido positivo el hecho que en todas las experiencias se ha trabajado desde la práctica en los territorios para generar la reflexión y discusión de estos procesos. En general los participantes no son formadores sino técnicos locales que tienen un interés serio en que estos procesos de capacitación (por que no han sido formación en la definición estricta que se ha propuesto en este foro) puedan apoyar su trabajo en el desarrollo de las comunidades en las que intervienen.</p>
<p>TEMA 3:</p> <p><i>¿Cómo evaluamos los procesos, el seguimiento e impacto de la formación en el territorio?</i></p> <p><i>Compartir experiencias de evaluación de procesos de formación.</i></p>	<p>En el Programa de Competitividad Territorial (BID-FOMIN-ACDICAR de la micro región de Rafaela) trabajamos para sistematizar el grado de satisfacción e impacto de un proceso de capacitación de casi tres años con varios programas e instrumentos. Analizamos, junto a un conjunto heterogéneo de participantes, la importancia de los temas, las nuevas habilidades, saberes y herramientas consideraba que adquirió al participar en estos espacios de formación y tratamos de verificar si se ponen en práctica los conocimientos en su ámbito laboral. Todo en términos individuales. Fue un intento de tener la mirada de los participantes del proceso y fue insumo para algunos debates de la Maestría que estamos llevando a cabo en la Universidad Tecnológica en Rafaela, Argentina.</p> <p>Entre las distintas herramientas de evaluación de las actividades de formación existentes en el BID, se encuentran las encuestas de satisfacción, las de impacto y otras intermedias que se realizan en forma de pre y postest. Las primeras se realizan inmediatamente a la finalización del curso/taller/actividad; las segundas entre 3 y 6 meses después, y las terceras tienen una instancia previa y otra posterior. La aplicación de cada una de estas evaluaciones depende de la duración, modalidad, contenidos y objetivos de la actividad de formación. Creo que las evaluaciones son insumos imprescindibles para el seguimiento de la formación y aprendizaje en el territorio.</p> <p>La creación o fortalecimiento de canales de comunicación ya existentes, además de ser necesarios para mantener el contacto y la retroalimentación entre los distintos actores, es otra herramienta a tener en cuenta tanto para el seguimiento/monitoreo como para la sostenibilidad de los procesos de formación y aprendizaje.</p> <p>Otro gran tema es la creación de redes, que permiten actualización, aportes de conocimiento "vivo", y divulgación de ideas fuerza para el DEL.</p> <p>La importancia de sistematización para identificar el impacto tanto cuantitativo como cualitativo de las intervenciones, requiere de instrumentos y programas, y esto pasa por formación en estas expertices de los participantes que van a mantenerse en el territorio.</p>

La nueva fase en la construcción del fortalecimiento territorial, pasa también por analizar estos procesos con herramientas cualitativas que nos permitan percibir las tendencias en la toma de decisiones de los actores, que permanecen más allá de los cambios del contexto (cambios por elecciones, programas nuevos, etc.).

En Andalucía (España), entre 1998 y 2006 se elaboraron de forma participativa y fueron aprobados por el Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía 22 Planes de Desarrollo Sostenible. Éstos tenían como objetivo último mejorar el nivel y la calidad de vida de la población de los ámbitos de influencia socioeconómica de los Parques Naturales de Andalucía de forma compatible con la conservación ambiental y considerando el espacio natural protegido como un activo fundamental del desarrollo económico local. Estos Planes, los cuales contemplaban, entre otras líneas estratégicas, la formación de recursos humanos y actividades de investigación y desarrollo requeridas por los respectivos procesos de desarrollo local sostenible, fueron considerados como instrumentos dinámicos que debían ser evaluados de forma permanente para poder revisar sus objetivos y resultados alcanzados. Por ello, cada uno de los Planes contenía un sistema de indicadores para su seguimiento y evaluación y una cuantificación de la "línea de base" o punto de partida en cada uno de los territorios de los Planes.

Falta de seguimiento de la mayoría de los procesos de capacitación. Esto hace obviar un gran potencial de mejora de los propios procesos de formación a partir de analizar los resultados de la aplicación de los saberes generados a través de los mismos.

Es importante revisar después de un tiempo la aplicación del proceso, esto debería formar parte de las evaluaciones ex post, teniendo una línea de base previa.

Al carecer de un sistema de medición, las evaluaciones en nuestros territorios se vuelven subjetivas y las necesidades de la formación no están basadas en OBJETIVOS sino en OPORTUNIDADES de cooperantes hacia las instituciones que para no desaprovechar el aporte económico asumen compromisos de Procesos de Formación, que al final se vuelven Proyectos y no Programas Permanentes Sostenibles.

Necesidad de tener algunas herramientas de "medición" de capacidades adquiridas.

Una buena forma de seguir procesos DEL es el uso de la Brújula de la Competitividad Local una adaptación del Cuadro de Mando Integral para el uso en el campo DEL. Una de las cuatro dimensiones monitoreadas es la del aprendizaje. Identificamos en un taller participativo factores críticos de éxitos al respecto. Después se respalda estos con indicadores, metas y acciones. De esta forma incorporamos el monitoreo del aprendizaje en el proceso DEL mismo.

Cómo la incluimos en proyectos que normalmente solo cuentan con la

	<p>instancia de formación en un tiempo acotado a la finalización de la misma y donde posteriormente no queda nadie siguiendo el proceso.</p> <p>Cómo lograr que los actores locales puedan desarrollar su capacidad de medir los avances y dificultades, así como los impactos de los mismos, desde la perspectiva de cambios en la cultura organizacional local</p> <p>Una forma de dar continuidad al proceso teniendo como eje el proceso formativo es la existencia de las mesas de concertación de DEL, que en el caso del distrito de ATE en Lima Perú, los actores diversos de al sociedad civil pudieron reestablecer un proceso de construcción DEL, iniciándose con un proceso reflexivo de aprendizaje y evaluación de lo que habían avanzado.</p>
--	---

4.3 Conclusiones compartidas

Luego de las intensas semanas de debate la tercera semana del foro nos orientamos a concluir colectivamente en los temas más importantes que surgieron del intercambio. Para ello planteamos el siguiente disparador:

Identificar las Ideas fuerza que considera han surgido durante el debate, y que son importantes de destacar; las preguntas que quedan pendientes; los disensos para seguir reflexionando,

En base a los aportes del foro, a continuación retomamos los puntos nodales de la sistematización de las conclusiones elaboradas por la tutora Roxana Pérez, que recogen los principales aspectos e ideas – fuerza que los participantes volcaron como cierre de las tres semanas de debate:

<p>Conclusiones Generales</p>	<p>Se ha logrado un "espacio formador" donde el dialogo ha sido abierto, generoso y horizontal y donde la sinergia cognitiva (Boiser) se ha unido a la sinergia de construir y aprender juntos, a través de una actitud colaboradora, "dándonos la oportunidad de escuchar y leer experiencias de nuestros colegas, que sin egoísmos nos educan". Hemos encontrado más consensos que disensos.</p> <p>La Formación para el DEL debe ser coherente con lo que entendemos y propiciamos desde el DEL y en este sentido se refuerza la misión transformadora de la formación. Que la formación para el DEL no es neutra y que se propone conscientemente desde una "visión política y social de desarrollo" - desde lo que entendemos por desarrollo económico local - y de ahí la elección de los enfoques que sustentan la planificación, las metodologías, las estrategias para generar la acción formadora, y se propone seguir profundizando el debate teórico para comprender mejor el objeto de estudio"</p> <p>Los enfoques pedagógicos deben ante todo considerar la realidad de los actores y territorios, integrando en el diseño, ejecución, procesos de aprendizaje y seguimiento de los saberes locales"...La formación es ante todo activar o desarrollar identidades para la acción, un nuevo ADN colectivo y territorial.</p>
-----------------------------------	---

Que la formación para el DEL, no es un camino no es una sola teoría, es la posibilidad que las teorías que han sido validadas con la práctica, se sistematicen, para dar pautas o líneas de acción que permitan a los actores sociales dirigir el desarrollo de su territorio". Participar de la solución de situaciones concretas en los espacios de gestión son los que dan solidez a las teorías aprendidas".

El Desarrollo es complejo, la forma de abordarlo debe ser desde un pensamiento complejo, para entender las necesidades y aspiraciones de los territorios. Se destaca la idea de la transdisciplinariedad en la formación (Morin) ya que los problemas de la sociedad requieren soluciones basadas en una mancomunidad de saberes tanto en la teoría como en la práctica.

La sociedad se complejiza aceleradamente, los procesos sociales se complejizan a igual ritmo, la complejidad requiere intervenciones de una complejidad equivalente, las intervenciones complejas presuponen un conocimiento complejo.

Que la Formación para el DEL debe poseer un sentido práctico basado en la territorialidad y que enfatiza (readaptando un planteamiento de Bordieu) la idea que el territorio, no es un espectáculo a ser interpretado sino un conjunto de problemas concretos que reclaman soluciones prácticas, es decir que la formación debe dar algo más que herramientas de interpretación, debe probar a ser un factor de desarrollo, un factor promotor de dialogo de saberes, que potencie desde lo endógeno el reconocimiento de los saberes locales pero también los requerimientos de capacidades exógenas que se requieren para activar y generar desarrollo y por ende acción transformadora de la realidad.

Una dialéctica entre capacidades endógenas y por pertenencia y las capacidades exógenas o por experimentación.

La mirada "territorializada" y sistémica de la Formación, da claridad a la necesidad de comprender su diversidad, por lo tanto apostar a formar para "leer " el territorio no es un opcional de la formación sino un objetivo crucial. La óptica sistémica es absolutamente necesaria para recoger las demandas, las necesidades desde diversas perspectivas y poder proponer así "repuestas articuladas" y coherentes a las demandas desde los diferentes ámbitos que lo sustentan.

Desarrollando la observación y teniendo una lectura, un dialogo adecuado sobre los actores, dinámicas y condiciones específicas del contexto. se construye en función de las necesidades/percepciones, culturales, ambientales, sociales, económicas que plantean los territorios.

La Formación para el DEL debe encontrar un equilibrio entre la práctica y la teoría: "Empoderando a nuestro público activo del DEL". Velando para que las persona tomen conciencia del grado de compromiso y por ende, del empoderamiento con el que están actuando al interior de sus proyectos.

En este sentido la Formación para el DEL debe actuar a través de diversidad de formatos y flexibilidad de saberes

Tal flexibilidad, no debe entenderse ni confundirse con superficialidad ni abandono de los saberes básicos, sino con la capacidad de poder situarlos, adecuarlos a las diferentes instancias y realidades territoriales y a los diferentes roles de las personas, sean estos, actores, agentes de desarrollo, policy makers, formadores.

	<p>Las cepas a decodificar son de una complejidad propia de cada sitio, por ende, el paquete de fármacos" será exclusivo y único para cada caso".</p> <p>Son válidas nuestras propuestas innovadoras traídas desde el exterior, en la medida que no generen frustración, sino esperanza, ganas de organizarse, tecnificarse, educarse...."</p>
<p>El Formador y sus competencias</p>	<p>Formamos competencias, saberes, capacidades? Cada uno escogerá su punto de partida lo que sí es claro que el DEL, para que logre ser participativo y sustentable, requiere conocimientos, actitudes, valores, saberes prácticos, que se enfoquen en la movilización social, el empoderamiento, la construcción colectiva, la visión compartida, la inclusión, la posibilidad de reflexión consciente de los procesos que se desarrollan- Esto como visión formativa desde el formador, así como también como apuesta de competencias a formar.</p> <p>Formación que hemos concordado -sea cual sea su modalidad- debe poseer a la base un compromiso con lo que se hace, con el objetivo desde el cual se hace, y con las personas a cuales se dirige.</p> <p>El perfil del Formador: Debe considerar empatía, escucha activa, la participación, el nutrirse unos de otros.</p> <p>Debe considerar visión y capacidad para incidir en una formación integral, conocimientos, actitudes, valores... no es tanto una expertiz de conocimiento, sino más bien de convicción y empoderamiento con el desarrollo de las capacidades locales, lo que requiere mucha destreza, creatividad.</p> <p>El formador debe ser capaz de formar en conceptos teóricos desde la práctica y también en herramientas e instrumentos para el DEL, incorporando en la práctica de los actores. Y desde la formación académica y/o formal, en los participantes del proceso formativo, las mismas competencias que él posee y que puedan garantizar que el proceso de formación se siga dando en el territorio.</p> <p>El Formador DEL debe ser no sólo una persona experta en docencia, sino también con un camino recorrido, dado que la " ciencia de la experiencia cuenta mucho"...Debe poner énfasis en la práctica lo que permitirá que el formado compruebe y valore la enseñanza recibida y eso haga de su aprendizaje un "aprendizaje significativo".</p> <p>¿Pero quién forma al formador desde la perspectiva de la pedagogía, de la facilitación, del aprender a escuchar, de observar, de motivar?</p> <p>Se confirma la necesidad de acercar y mantener conectada a la academia con las experiencias sin que esta relación sea una conexión formal, sino una relación necesaria que de vida y contenido a lo propuesto por las instituciones formadoras.</p> <p>¿Cómo abrir la discusión y reflexión en torno a la formación DEL (y los temas tratados en el propio foro) dentro de nuestras universidades e instituciones que actúan de formadoras en este ámbito? ¿Cómo adaptamos nuestras universidades (más tradicionales, en algún sentido) a estos cambios?</p> <p>El desafío puede ser compartido (y compartible) con otro tipo de reflexiones en torno a lo educativo. La aspiración a la pluralidad, al debate, al dialogo y al encuentro con el otro, ya</p>

no son una utopía, sino que son una necesidad. Potenciar procesos donde el protagonista no sea el Formador, es central si de lo que se trata es de empoderar los territorios.

¿Cómo hacer para que estas experiencias en DEL puedan articularse junto con otras, con procesos históricos-políticos, en un proyecto amplio de transformación?

5. ALGUNAS PROPUESTAS PARA SEGUIR AVANZANDO:

Más allá de las conclusiones expresadas, los participantes fueron mencionando algunas Ideas y propuestas para continuar profundizando los debates surgidos y que algunos de ellos puedan transformarse en líneas de acción a concretizarse desde el Programa ConectaDEL:

- Mantener la red que se ha creado como una "Comunidad de aprendizaje" permanente que pueda seguir intercambiando experiencias, conocimiento, probando enfoques, generando propuestas de formación. Hay que ver cómo y desde donde. Me parece que el observatorio es una excelente plataforma para ello.
- Qué se organice un foro (virtual o presencial) periódico anual para retomar avances y mostrar resultados
- Qué desde ya, a partir de sus aportes se cree una biblioteca "Formación para el DEL" con experiencias, aportes de como hacer seguimiento, evaluación, que recoja aportes bibliográficos y de prácticas sistematizadas. Esto se materializará en una pestaña específica en el sitio Web del Observatorio de ConectaDEL.
- Realizar un Workshop o una feria donde se presenten experiencias.

Luego de recoger estas demandas el compromiso que se ha asumido desde ConectaDEL y que se ha desarrollado, es una pestaña específica en el espacio virtual del Observatorio con la sistematización de los productos generados en el marco de los Foros, especialmente el de pedagogía, para continuar aportando a esta red de intercambio y aprendizajes.